

NOTA SOBRE LA AUSENCIA DE LA FRICATIVA (H) EN ALGUNOS DIALECTOS DEL QUICHUA DE LA SELVA

Jaime Regan, S. J.

El artículo se propone hacer un examen filológico de las palabras *Ayahuasca* y *Aguaruna*. Se discute su filiación lingüística (la lengua o lenguas de procedencia), el valor etimológico y la presentación gráfica con el objeto de proponer la filiación lingüística que sea pertinente.

This article is a philological study of the words *ayahuasca* and *aguaruna*. It discusses the linguistic affiliation and graphic expression to determine the etymological value of these words.

Se propone indagar sobre la etimología de dos palabras de origen quichua: *ayahwasca* y *aguaruna*. En publicaciones anteriores he comentado brevemente sobre el significado de estas palabras (Regan 1983, II:23; 1991:15-16), pero necesitaba mayor sustento⁽¹⁾.

El dialecto del Quichua que se ha difundido por gran parte de la selva carece de la fricativa [h] inicial. Personas que no hablan este dialecto del Quichua han tratado de dar cuenta del significado de las dos palabras mencionadas sin tener en cuenta este hecho. El resultado ha sido interpretaciones no tan atinadas.

El dialecto del Quichua de Lamas carece de la [h], y es posiblemente esta variedad la que se ha difundido por los cursos bajos de los ríos que desembocan en el Bajo Marañón y Amazonas (véase Torero 1974:33, Whitten 1987:53), sobre todo en el Pastaza y el Tigre. Se encuentran toponimias como *atuncocha* y *ampiyacu* que muestran la ausencia de la [h]. En el Pastaza peruano el Quichua carece de la [h] inicial.

El Quichua del Pastaza del Ecuador y del Napo contiene la [h]. En posición inicial y final, algunos hablantes de ambos lugares omiten la [h] y otros la pronuncian. No queda claro si se debe a una variación libre o distintos dialectos en el mismo lugar (véase Mercier 1983:38,45; Whitten 1987:345).

Ayahwasca (*Banisteriopsis*) es un género de bejuco de las cuales se prepara un brebaje alucinógeno. La etimología que se ha generalizado en la selva peruana es que procede de las palabras quichuas *aya* (muerto, cadáver) y *huasca* [wasca] (soga, bejuco), o sea soga del muerto. Harner (1978:142), Villarejo (1988:120), Castonguay (1987:15) y muchos otros autores han recogido esta versión. También se ha difundido esta interpretación entre muchos de los curanderos loreanos que no son quichua hablantes.

La interpretación que se da a la palabra *aya* es que durante la alucinación la persona siente que su alma sale de su cuerpo para volar. Lo extraño es que se le aplica un significado que refiere al elemento pasivo de la experiencia, el cuerpo, y no al elemento activo, el alma o mente. Otra dificultad es que el cuerpo no es, como se dice, parecido a un muerto. Todos los sentidos del cuerpo se ponen más agudos.

Lucas Espinosa (1955:453) se dio cuenta del posible error en la interpretación de esta palabra: "La voz *ayahwasca*... significa *soga de muerto*... Acaso esta palabra sea una corrupción o falsa interpretación de su semejante *hayac huasca*, que significa *soga amarga*".

Los Quichuas Canelos de la selva ecuatoriana rechazan la interpretación según la cual *aya* significa muerto porque en su lengua significa *alma*. Cuando alguien propone que *ayahuasca* significa soga del muerto inmediatamente es corregido. En el Quichua del Pastaza peruano, que carece de la fricativa en posición inicial, *aya* significa *difunto y picante* (Landerman 1973:14). La palabra quichua refiere a un sabor, y puede ser que también signifique *amargo*, pero Landerman no da la equivalencia en Quichua de esta palabra.

Ayak en el Quichua de San Martín significa *amargo, hiel y aya* significa *difunto, cadáver* (Park, Weber, Cenepo Sangama 1976:30). El dialecto de San Martín no tiene la fricativa [h], que sólo se emplea en palabras derivadas del castellano que tienen la j (ibid.:44). El quichua del Napo tiene la fricativa [h], y distingue entre *aya* (cadáver, difunto) y *jaya* [haya] (amargo) (Mugica 1979:83,94). En este dialecto la planta se llama *hayawaska* (Mercier 1979:288) o *jayac huasca* [*hayak waska*] (véase Mugica 1979:94). Lucas Espinosa escribe la palabra *xayawaska* [*hayawaska*] (1930:140), *hayahuasca* [*hayawaska*] y *hayac-huasca* [*háyak-waska*] (1989:78). En este dialecto, la única traducción de esta palabra es *soga amarga*.

Es probable que *ayahuasca* signifique *soga amarga*, y precisamente los que han tomado el *ayahuasca* suelen comentar que es una bebida muy amarga. Esta explicación del origen de la palabra es más sencilla y directa.

La palabra Aguaruna [*awaruna*] designa un grupo étnico de la familia lingüística jíbaro de unos 45,000 habitantes ubicado al noroeste de la selva peruana. El vocablo no proviene de su idioma, que no tiene el sonido *r*, que queda reemplazada por el sonido de la *j* castellana. Los hablantes de este idioma, entonces se llaman a sí mismos *Awajún*.

Algunos autores han hecho un esfuerzo por comprender el significado de esta palabra, que obviamente procede del Quichua. Michael Brown (1984:20-21) dice:

El origen del término aguaruna permanece oscuro, aunque runa es derivado casi con certeza de la palabra quechua usada para "hombre" o "gente".

Karsten (1988,I:88-89) dicen que *awa* es el nombre de una palmera. Otros opinan que significa gente del agua, que sería una mezcla de Castellano y Quichua. Es menos probable que el vocablo sea una mezcla de dos idiomas. Suelen mezclarse cuando no hay un equivalente en el idioma usado, por ejemplo, *Caballococha*.

Otro autor ha recogido una versión según la cual procede de *áway* que significa *tejer* en Quichua, y la palabra *runa* que se traduce *hombre* (Guallart 1990:13). Entre los Aguaruna los varones tejen, entonces parece resuelto el origen de la palabra. Sin embargo, *runa* significa *gente o persona*, pero no significa *varón*. Los Aguaruna no se distinguen de sus vecinos en este hecho porque también tejen.

Otro problema es el uso del verbo *áway* con el sustantivo *runa*. En Quichua se sustantiviza el verbo añadiendo el sufijo *-j [h]* a la raíz del verbo. Entonces *tejedor* es *awaj* en Quichua, y no se añade *runa*. Esta palabra sí se puede usar con un adjetivo, por ejemplo, *sacha runa*, que significa *gente del bosque*. Si un hablante de Quichua hubiera querido expresar el hecho de que los varones tejen, habría dicho *áway kari* que significa *varón que teje*.

Al preguntar a una hablante del Quichua del Pastaza el significado de *awaruna*, me dijo que significa *gente de arriba*. Los Aguaruna viven en la Selva Alta donde hay cerros. Los hablantes del Quichua de la Selva Baja, sobre todo del Pastaza, podrían haber dado el nombre a esta etnia. Los Achuar, un grupo jíbaro que vive en la cuenca del Pastaza, llaman a los Shuar, otro grupo jíbaro, *murayashuar* (indígenas de las colinas) (Harner 1978:14). Los Shuar habitan una zona de Selva Alta. Entonces el significado del término que los Achuar emplean es muy parecido al de los Quichua, porque *awa* refiere probablemente a las colinas. Se usa otra palabra, *anak*, para indicar *río arriba* (Landerman 1973:65). Whitten (1987:34) da los siguientes significados para la palabra *ahua* [awa]: *Andino, de la sierra, cielo, cordillera*⁽²⁾.

Posiblemente uno de los primeros en usar el vocablo *Aguaruna* en una publicación es el jesuita suizo Juan Magnin, que escribió en 1740: "Los Andoas son parcialidad de Ahuarunes (sic), naturales del río Sant-yago" (Maroni 1988:47-3). Los Andoas vivían por el río Pastaza. El Quichua ya se usaba en esa época. Después de mencionar varios grupos nativos. Magnin dice: "La primera lengua que mamam es la materna; de ay entra la del ynga..." (ibid.:474). La cultura de los Quichuas Canelos del Pastaza probablemente es una fusión de las culturas Achuar con Andoas y otros hablantes de la familia Záparo que usaron el Quichua como medio de comunicación (Whitten 1987:29,35).

Si Magnin no se ha equivocado, no estaría refiriéndose a los antepasados de los Aguarunas actuales, porque Andoas es de la familia lingüística Záparo. Sin embargo, indicaría que se usaba el término *aguaruna* para el grupo que vivía

en la cordillera. Por otra parte, podría estar refiriéndose a un grupo de jíbaro hablantes parecido a los de la región de los Andoas del Pastaza.

El Quichua del Napo, que tiene la fricativa, hace la distinción entre la raíz del verbo *tejer*, *ahua-* (*awa-*), y la palabra para arriba, *jahua* (*hawa*). Mugica (1979:93) define así la palabra *jahua*: *alto, grande. Jahua huasi es casa alta, y huasi jahua significa techo de la casa. Jahua pacha (hawa pacha) es cielo, la región de arriba.*

Víctor Pinedo (1963:29) para hablar de la lengua aguaruna escribe *jahuaruna*:

La lengua Jahuaruna (para la que proponemos la denominación de Itzene) es hablada por la histórica nación Jahuaruna, compuesta por las subnaciones Maca, Huambiza, Achual y Jahuaruna...

Entonces *Aguaruna* probablemente significa *gente de arriba, gente de las colinas, gente de la cordillera*, que también es una definición muy sencilla y directa.

Las definiciones desatinadas que se han ofrecido para las dos palabras analizadas aquí, me parece que se deben a la práctica de emplear datos de un dialecto del Quichua que posee la fricativa [h] para explicar palabras que proceden de un dialecto del Quichua que carece de este sonido. En estos dialectos las palabras *aya* (muerto, amargo) son homónimos, o sea palabras que siendo iguales por su forma tienen distinta significación. Por otra parte, la palabra *awa* (arriba) sólo coincide con la raíz *awa-* (tejer).

NOTAS

- (1) Se agradece al Dr. Gustavo Solís que leyó el artículo e hizo valiosas sugerencias.
- (2) Hay un término en algunos dialectos del Quichua, *hawa*, que también hace alusión a *exterior, externo, etc. Hawa runa* podría tener que ver con "afuerino" o "extranjero".

BIBLIOGRAFÍA

BROWN, MICHAEL F.

1984 **Una paz incierta: historia y cultura de las comunidades aguarunas frente al impacto de la carretera marginal.** Lima: CAAAP.

CASTONGUAY, LUIS.

1987 **Vocabulario regional del Oriente peruano.** Iquitos: CETA.

ESPINOSA, LUCAS.

1935 **Los tupí del Oriente peruano.** Madrid: Publicaciones de la Expedición Iglesias al Amazonas.

1955 **Contribuciones lingüísticas y etnográficas sobre algunos pueblos indígenas del Amazonas del Perú, tomo 1.** Madrid: Instituto Bernardino Sahagún.

1989 **Breve diccionario analítico castellano-tupí del Perú.** Iquitos: CETA.

GUALLART, JOSE MARIA.

1990 **Entre pongo y cordillera. Historia de la etnia Aguaruna - Huambisa** Lima, Ediciones CAAAP.

KARSTEN, RAFAEL.

1988 **La vida y la cultura de los shuar, 2 tomos.** Quito: Ediciones Abya-Yala y Guayaquil: Museo Antropológico-Banco Central del Ecuador.

LANDERMAN, PETER.

1973 **Vocabulario quechua del pastaza.** Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.

MAGNIN, JUAN. (orig. 1740).

1988 **Breve descripción de la Provincia de Quito en América Meridional, y de sus Misiones..., Noticias auténticas del famoso río Marañón,** Pablo Maroni, compilador. Iquitos: Monumenta Amazónica, CETA-IIAP.

MERCIER, JUAN MARCOS.

1979 **Nosotros los napu-runas.** Iquitos: CETA.

MERCIER, JUAN MARCOS.

1983 **El kichwa del Napo En: Educación y lingüística en la Amazonía Peruana**, Angel Corbera, compilador Lima: CAAAP.

MUGICA, CAMILO.

1979 **Aprenda el quichua: gramática y vocabularios**. Pompeya-Napo: Prefectura Apostólica de Aguarico.

PARK, MARINELL, NANCY WEBER y VÍCTOR CENEPO SANGAMA.

1976 **Diccionario quechua: San Martín**. Lima: Ministerio de Educación.

PINEDO DEL AGUILA, VÍCTOR M.

1963 **Antropología lingüística amazónica, Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima**, tomo LXXXI, pp.25-37.

REGAN, JAIME.

1983 **Hacia la Tierra Sin Mal: estudio de la religión del Pueblo en la Amazonía**, 2 tomos. Iquitos: CETA.

1991 **Chichasajmi: Hablemos aguaruna**, tomo1. Lima: CAAAP.

TORERO, ALFREDO.

1974 **El quechua y la historia social andina**. Lima: Universidad Ricardo Palma.

WHITTEN, NORMAN E.

1987 **Sacha runa: etnicidad y adaptación de los quichua hablantes de la Amazonía ecuatoriana**. Quito: ABYA-YALA.